

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1952)
Heft: 1

Artikel: Carta de Los Ángeles : ojeada sobre las novedades de primavera 1952
Autor: Miller, Helena F.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797029>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 12.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



CARTA DE LOS ÁNGELES

Ojeada sobre las novedades de primavera 1952

La ciudad de Los Ángeles recibió a los numerosos compradores que acudieron a asistir a las presentaciones de las modas primaverales con un diluvio que sobrepasaba de todas la proezas conocidas de mal tiempo «inhabitual». Hay que decir que nos envanecemos hasta tal punto de nuestro clima y de nuestra situación geo-

gráfica que al menor chaparrón se le califica aquí de «inhabitual». Mas a pesar de la lluvia, el hipódromo de Santa Anita vió acudir una elegante multitud para las carreras inaugurales. Después de colocar una modesta apuesta sobre un caballo cansino pero que parecía deleitarse con el barro, vuestra corresponsal se dedicó



PAT PREMO

Exciting cocktail dress, typically californian, in gold and silver printed chambray.

Staffel & Co.,
Saint-Gall.

JACK HUSTON

The sailor collar is trimmed deftly with a charming guipure trim.

Forster-Willi & Co., Saint-Gall.

Photo DuBois.



DE DE JOHNSON

Slim sheath dress in silvery black swiss moucheté.

Photo John Engstead.



a observar con mirada crítica y profesional a las numerosas mujeres vestidas con chic y que llevaban vestidos de Athena, de Edith Small, de Sarusa y de otras procedencias en los cuales triunfaban los tejidos de origen suizo.

Todos los vestidos que pudimos ver eran de chaqueta larga, de falda estrecha y de hechura muy estudiada y con discretos detalles. Éstas son las características que forman el traje llamado «californiano», al que se reconoce en Nueva York, en Palm Beach, en Río y hasta en Londres, lo mismo que en Beverley Hills. Los detalles consisten principalmente en las incrustaciones sobre el cuello y en los puños o en adminísculos añadidos sobre una forma tradicional. Irene, por ejemplo, cubre la ancha solapa izquierda de un traje negro con un pesado encaje suizo, mientras que Rex Modista, modela una pequeña tiara del mismo material haciendo juego sobre una sencilla cinta de terciopelo negro.

La grandísima cantidad de pedidos hechos a los centenares de fabricantes de vestidos confeccionados existentes en Los Ángeles demuestra que lo desapacible del tiempo no ha incitado a los compradores a mostrarse reservados; se han tropezado con numerosas casas nuevas que les ofrecían un variado surtido de modas de halagadora originalidad, con juegos de colores capaces de iluminar el corazón de aquellos de entre ellos que proceden de regiones menos favorecidas por el sol. En una colección podía observarse cierta influencia oriental representada por matices tales como el jade, el rojo laca, el moka, el azul porcelana, el rosa siamés y el turquesa. Pero las notas más embriagadoras de la temporada eran sin embargo las que daban los tonos de la gama llamada «benedictino», es decir, caramelito, limón, crema, champán, rojo y albaricoque. Algunos fabricantes han utilizado sencillamente el «benedictino» como una pincelada de color para realzar el negro con el que está habilmente combinado en casi todas las colecciones.

Adviértase que solamente hablamos aquí de los fabricantes de gran producción, pero que hasta tal punto se distinguen en cuanto a la calidad, al corte, a los tejidos y a la originalidad de sus ideas que, en realidad, sobrepujan frecuentemente a los modistas en lo que se refiere a la calidad y al valor de lo que ofrecen. Entre estos fabricantes de vestidos confeccionados son numerosos los que utilizan con la mayor amplitud los tejidos suizos, especialmente en sus modas para la primavera, y como muchos tejidos son creados en Suiza precisamente para el uso exclusivo del uno o del otro de estos clientes, sus creaciones conservan un sello de gran originalidad a pesar de la importancia de su producción, ya que ésta se reparte entre millares de almacenes al detall.

A pesar de lo desapacible del tiempo, las presentaciones estuvieron todas caracterizadas por el buen humor y la alegría que hizo espumar cual champán el temperamento un tanto despreocupado que es propio de la California del Sur.

La nota que más se destacaba en el mercado fué la chaqueta-spencer, una chaqueta muy ajustada, muy corta y, algunas veces, apretadamente abrochada como la de un «botones» de hotel, pero otras veces, como una sencilla chaquetilla torera suelta, unas veces con cuello, otras estilo «cardigan». Resulta una pequeña prenda muy práctica para cubrirse los hombros, que puede llevarse con los vestidos «baño de sol» californianos, con los vestidos de soaré sin hombreras y para completar los juegos de falda y blusa, blusa y short o blusa y slack, siendo esta última fórmula la que ha llegado a ser el vestido clásico para llevar en casa, más bien que un vestido para el deporte. Una nota nueva: el pantalón de peón, una variación del pantalón de charro mejicano, ajustado por encima de la rodilla.

Una nueva casa, Graywood of California, adopta como argumento de venta el que utiliza exclusivamente tejidos finos de Suiza. Otras casas, De De Johnson y Pat Premo, han fomentado su pasmosa reputación, entre otras cosas, sobre el empleo de las telas de algodón de San-Gall especialmente creadas para ellos y que han servido para caracterizar la individualidad de su estilo. En cuanto a los bordados, se los emplea cada vez más, y Suiza suministra también artículos de punto adaptados al estilo californiano por Sidney de La Ciénaga, conocidísimo creador de prendas de punto a mano, de Los Ángeles, que confiere una nota exclusiva a esos artículos añadiéndoles bordados hechos a mano, insignias y aplicaciones concebidas por él mismo.

En California, la tendencia para los vestidos deportivos y los vestidos de calle consiste en utilizar en cuanto posible tejidos que exijan pocos cuidados de entretenimiento: tejidos de fibras artificiales en las que no se marcan las arrugas y que soportan bien los viajes, tejidos «milagrosos» como el nylón y el orlón, crespones de algodón, gofrados o con efectos de textura que no acusan los pliegues y que no necesitan de planchado, tejidos suizos que tienen el aspecto de tupidas sedas, de una elegancia suntuosa pero que casi no necesitan cuidados.

Naturalmente, hemos visto por todas partes, en las casas de los fabricantes de los vestidos más elegantes, organdíes espumosos, bordados ingleses, vestidos románticos de los que hacen soñar a las muchachas jovencitas del Sur y que causan preocupaciones a las mujeres de los climas menos clementes, los vestidos que ejercen la más poderosa atracción sobre los hombres pero que, a las que los compran, las hacen pasar mucho tiempo con la

plancha en la mano, delante de la mesa de planchar. La primavera no es tal primavera sin las golondrinas y el verano no es auténtico aquí sin los maravillosos y frutantes vestidos de tejidos suizos.

Mas ¿cuándo, por fin, cuándo, la ingeniosidad de los técnicos nos obsequiará con un organdí inarrugable que permita también a las mujeres que trabajan, pero que desean permanecer elegantes, el estar con el mismo vestido activas durante el día, sin renunciar por ello a estar aventajadas y tan encantadoras como femeninas para la velada? — Cuando semejante novedad sea lanzada, los fabricantes de vestidos de California la acojerán con alegría y la utilizarán sin más tardar para sus vestidos gayos y de lindos colores. — ¿Podremos ver pronto tal milagro?

HELENA F. MILLER.



PAT PREMO
Satin back piqué.
Stoffel & Co., Saint-Gall.